**Acceso (acceso.ku.edu)**

Unidad 4, Un paso más

El zapatismo: Diálogo

A 10 años de la matanza de Acteal

(Informativo)

(Periodista) La mañana del 22 de diciembre de 1997 el país se sacudió con una noticia. La víspera de la Navidad de aquel año se volvió cruenta y el blanco navideño de las postales se tiñó de rojo sangre. Acteal, Chiapas, 45 muertos imágenes que impactaron y alteraron la paz de la época. Cuerpos mutilados a machetazos, mujeres y niños asesinados a mansalva, rostros desfigurados de terror en una escena dantesca que le recordaba al país que Chiapas tres años después del alzamiento zapatista seguía siendo herida abierta y tema pendiente para la sociedad y el gobierno. El estremecimiento fue social pero también político; los muertos de Acteal se llevaron con ellos a Emilio Chuayffet Chemor, entonces secretario de gobernación. Los asesinatos fueron el fin del fin para el encargado de la política interna, Chuayffet recibió la noticia de Acteal con un día de retraso; el 23 de diciembre le informaron de los muertos, el nerviosismo se apoderó del secretario que de inmediato se comunicó a Los Pinos en busca de instrucciones.

La orden de Ernesto Zedillo fue terminante: “que salga Chuayffet y dé la cara los medios”. Un carrusel de entrevistas y declaraciones con la prensa nacional e internacional no fueron suficientes para convencer de la tesis oficial de la masacre. Las suspicacias y las versiones de un operativo de estado para aniquilar bases zapatistas corrieron como lumbre en aquel pasto seco del 97. La incapacidad oficial y el desgaste total de Chuayffet hizo que la investigación no convenciera y dio pie al nacimiento de los mitos y de los mártires de Acteal, reivindicados de inmediato por la izquierda. para Chiapas fue una Navidad ensangrentada; para Emilio Chuayffet una amarga Navidad. Apenas dos meses antes, en septiembre, había sido desconocido por la mayoría opositora del congreso: “usted para nosotros no es un interlocutor válido”, le espetó en la cara desde la tribuna del congreso el diputado Marcelo Ebrard. Lo demás para Emilio Chuayffet fue una larga y lamentable agonía política que con Acteal recibió la extrema unción. El 3 de enero de 1998 Chuayffet Chemor salía de Los Pinos con la cara descompuesta, desempleado y cargando para siempre en la maleta de la conciencia a 45 indígenas muertos en Acteal.

This work is licensed under a
[Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International License](http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).